

**SÁNCHEZ MARTÍN, Elíseo**

Sacerdote (1902-1983)

**Nacimiento:** Villasbuenas (Salamanca), 15 de febrero de 1902.

**Profesión religiosa:** San José del Valle (Cádiz), 29 de septiembre de 1920.

**Ordenación sacerdotal:** Sevilla, 14 de junio de 1930.

**Defunción:** Las Palmas de Gran Canaria, 28 de octubre de 1983, a los 81 años.

Nace en Villasbuenas, en la provincia de Salamanca, el 15 de febrero de 1902, en el seno de una familia sencilla y cristiana.

En las campañas vocacionales del salesiano salmantino Julián Sánchez Fraile es ganado para comenzar la vida religiosa. Ingresa en el aspirantado de Cádiz y en 1919 va al noviciado de San José del Valle, donde emite los primeros votos como salesiano el 29 de septiembre de 1920 y realiza los estudios de filosofía (1920-1922). Es enviado después a Sevilla para el tirocinio práctico.

En 1926 comienza sus estudios de teología en El Campello y los concluye en Utrera, con la ordenación en Sevilla el 14 de junio de 1930 de las manos del cardenal Ilundáin.

Como joven sacerdote, trabaja en las casas de Utrera, Montilla, Carmona, Ronda y Alcalá de Guadaira (1930-1945). En 1945 es destinado a Las Palmas de Gran Canaria como jefe de estudios y, más tarde, como confesor hasta 1952, año en que es destinado con la misma misión a Córdoba hasta 1957, y también como profesor de idiomas. En 1957, al abrirse la casa de Ubeda, es destinado a ella como profesor y confesor, pero una seria crisis cardíaca aconseja el cambio, primero a Málaga y después a Las Palmas.

En la capital grancanaria pasará el resto de su vida (1958-1983) desarrollando un trabajo sencillo de tipo pastoral entre la parroquia y los colegios salesianos y los de las Hijas de María Auxiliadora.

Tras una penosa y larga enfermedad, que lo fue consumiendo poco a poco, falleció en Las Palmas el 28 de octubre de 1983, a los 81 años.

Era un salesiano inteligente y preparado, de temperamento tranquilo y afable. Supo responder con mucha fe, paciencia y constancia, a las pruebas que le supuso la enfermedad. Como sacerdote, hizo de la confesión y del acompañamiento de religiosos, religiosas y alumnos el sentido pastoral de su vida, especialmente en su querida tierra grancanaria.